





Marta Elena Vélez. *Bodegón*. Óleo sobre lienzo. 126 x 99 cm. 1968

En esta pintura no está el tigre

Paloma Pérez Sastre

En esta pintura no está el tigre:
hay un gato debajo de la mesa.

Un gato no es un tigre abreviado,
ni una ilusión de tigre,
ni un remedo de tigre:
el gato es el corazón del tigre.

El tigre inventó al gato en un sueño;
y le quedó tanta dulzura, que temió
en peligro su fiereza.
Sin desgarrar de venado,
sin sangre,
desaparecería la especie.
El gato salió por la boca del tigre,
regurgitado en el pico de un pichón.

El gato ama las flores.
Antes de la pincelada azul
ha pasado el lomo por el jarrón,
y lo ha tirado al piso.
Por eso está debajo de la mesa,
pero Marta Elena no lo sabe.
El tigre de Marta Elena lleva el gato dentro
todavía.

El gato no es un tigre reducido
ni un remedo de tigre,
ni una ilusión de tigre:
el gato es obra del tigre.